



Astori: habrá inversión pública y facilidades a las privadas

El ministro de Economía y Finanzas habló tras el Consejo de Ministros sobre el próximo presupuesto, sus características y plan de aprobación.

► NACIONALES/ 7

Encuesta INJU: qué hacen y piensan los jóvenes de este país

► NACIONALES/ 11



El Dr. López Goldaracena apoya a Daniel Martínez

► NACIONALES/ 5

En los últimos 4 años de Copa Libertadores, los uruguayos están 8vos. Informe especial

► TRIBUNA/ 4 Y 5

La República



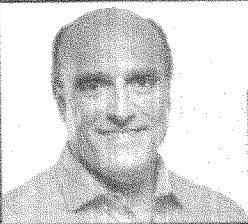
EL LEGADO DE EDUARDO GALEANO

“Otro mundo es posible”

Esta frase podría titular la biblioteca de libros, revistas, semanarios escritos por él. Autor de “la biblia de América Latina”, como lo definen muchos grandes escritores y políticos. Eduardo Galeano falleció ayer a los 74 años y es velado hoy en el Palacio Legislativo desde las 15 a las 22 horas.

► SUPLEMENTO ESPECIAL 8 PÁGINAS Y NACIONALES 2-3

Montevideo, Las Piedras, La Paz, Pando, Ciudad de la Costa (hasta El Pinar) \$ 55.00 | Resto del Uruguay \$ 55.00 + \$ 5.00 de flete | Suscriptores \$ 950 mensuales. | GENTE



Daniel Martínez

es 99738

Nacionales

EDUARDO GALEANO. SUS RESTOS SERÁN VELADOS HOY EN EL SALÓN DE LOS PASOS PERDIDOS

“Nos dignificó América Latina”

El Presidente de la República Tabaré Vázquez dispuso tributar honores fúnebres al reconocido escritor.

lanoticia

Adiós a Eduardo

La vida me regaló el privilegio de gestionar e imponerle en nombre de mi gobierno la Orden de Mayo. Hoy me sacude el alma la partida de quien me honró con su afecto siempre alegre y generoso. Nos deja un gran compañero y un ser humano cabal. A los que tuvimos el placer de conocerlo, nos quedan sus recuerdos, sus palabras pronunciadas siempre con parsimonioso respeto por la lengua que veneraba y por aquellos que lo escuchaban. Nos queda su obra. Muy especialmente aquella donde su sabiduría se derramaba en cataratas de párrafos breves y filosóficos, punzantes como un puñal aceitado con humor, ironía y profético compromiso. También nos queda y por sobre todo, su testimonio de vida, su militancia coherente y consecuente. Su vocación agonizante, nunca resignada ni malversada. Pese a su origen familiar católico había devenido agnóstico y esta circunstancia enalteció aún más su solidaridad con los desposeídos y su lucha por la justicia. No creía en una recompensa esperándolo al final del camino ni en la certeza del triunfo del bien sobre la malignidad. La alegría, su alegría, estaba simplemente en caminar y batallar. Eduardo, porque respeto profundamente tus convicciones te despidió con un único sueño que vos ya tenéis la certeza de si puede alguna vez hacerse realidad: volver a abrazarte y disfrutar de tu inagotable capacidad de describir y develar con simpleza, las complejidades perversas de un poder que oprime y explota merced al ocultamiento que le brindan la mentira y la ignorancia. Recuerdo que alguna vez refiriéndote a Messi dijiste que llevaba la pelota adentro del pie y que aunque eso era “científicamente inverosímil, era verdad”. Ojalá lo mismo ocurra con la vida eterna. ¡Hasta más vemos querido Compañero y que Dios permita que así sea!

Hernán Pablo Mayer
Ex embajador de la República Argentina

Con honras fúnebres, una ceremonia oficial que el Estado uruguayo tiene reservada para los que han dejado en vida para la sociedad lo mejor de sí y mucho más, serán velados hoy los restos mortales del periodista y escritor Eduardo Galeano en el Salón de los Pasos Perdidos del palacio Legislativo, entre las 15 y las 22 horas.

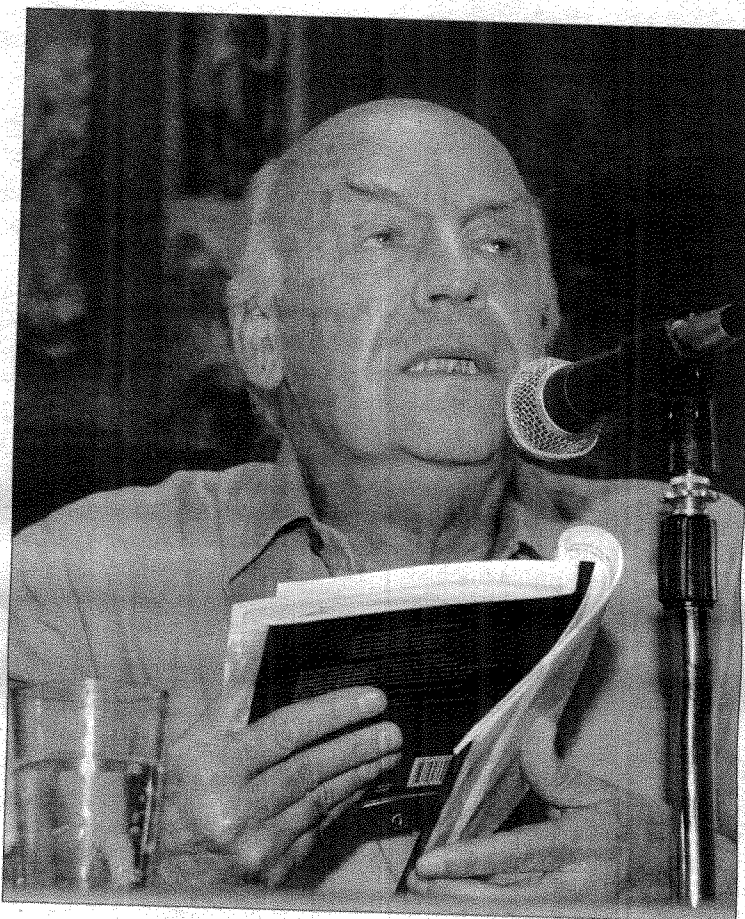
La semana entrante, la Asamblea General del Poder Legislativo procederá a realizarle un homenaje recordatorio. Así lo resolvió ayer la bancada de senadores del Frente Amplio que lo promoverá en las próximas horas.

La noticia de su fallecimiento sobrevino en los medios de comunicación pasadas las 10 de la mañana de ayer. Galeano, de 74 años y enfermo de cáncer de pulmón, había muerto dos horas antes en el Casmu de la calle 8 de Octubre donde estaba internado desde el pasado viernes.

La novedad corrió rápidamente y comenzó a tomar los primeros lugares en todos los espacios informativos del mundo (ver Suplemento Especial). A media mañana de ayer, el presidente Tabaré Vázquez fue quien notificó a sus ministros de la muerte de Galeano. Estaban en plena sesión de gabinete. Vázquez invitó a sus asesores a estar presentes hoy en el velatorio del escritor y periodista “este momento de pérdida y tristeza”, dijo.

En conferencia de prensa realizada luego del Consejo de Ministros, el prosecretario de la Presidencia, Juan Andrés Roballo, destacó que Galeano “es una personalidad que trasciende con dimensión nacional e internacional”.

El ministro de Economía, Danilo Astori, que acompañó a Roballo ante los medios acreditados, confió que el gabinete tomó conocimiento del deceso y “con mucho pesar trasladó las “condolencias y dolor a la familia del escritor”. Internamente en el gobierno y en el correr de las horas se fueron resolviendo los aspectos concernientes a



► EL DATO

La última firma

El presidente de Venezuela Nicolás Maduro recibió la noche del martes la firma del periodista y escritor uruguayo Eduardo Galeano, en contra del decreto del presidente de Estados Unidos, Barack Obama. Durante el programa semanal, Contacto con Maduro, el mandatario enseñó la rúbrica del escritor uruguayo en apoyo a Venezuela ante la agresión de Washington. Con la consigna “Obama, Venezuela no es una amenaza, es una esperanza”, los venezolanos encabezaron en marzo pasado la jornada de recolección de firmas en contra del decreto de Barack Obama, que califica a la nación suramericana como una amenaza.

los actos funerarios. Vázquez resolvió que se procedan a aplicar las honras fúnebres en este caso, exequias reservadas solo para las altas autoridades de Estado. La honra fúnebre no determina la aplicación de días de duelo nacional. Ayer, el ex presidente y hoy senador José Mujica dijo que Galeano fue “un elegido” que “a lo largo de los últimos cuarenta años nos dignificó en América Latina”. Agregó que fue “un autodidacta” que “se fue puliendo a sí mismo y masificó una cultura difícil de encontrar en un universitario”. En entrevista con Teledía, reveló que lo visitó hace poco junto a Lucía Topolansky, conociendo su delicado estado de salud. También recordó que se inició “muy joven” en el periodismo, aunque fue “infatigable desde el punto de vista de la inquisición, de averiguar y de poner la oreja a la gente más increíble de este continente”. En ese sentido, aseguró que “era capaz de recorrer montañas para tener el testimonio de un indígena”. Sabíamos que estaba enfermo”, admitió Mujica, contando que lo visitó en su casa “no

hace mucho tiempo” debido a “una manía que me ha venido con la vejez de tratar de transmitirle en vida el reconocimiento a cierta gente ilustre, sin ruido y sin pamento”. Por su parte, la presidenta del Frente Amplio Mónica Xavier también lamentó el deceso del escritor de quien citó la frase: “pequeña muerte, la llaman; pero grande, muy grande ha de ser, si matándonos nos nace”. “Mi eterno recuerdo a Eduardo Galeano”, afirmó. Una vez conocida la noticia del fallecimiento de Eduardo Galeano, los escritores Mauricio Rosencof y Carlos Maggi brindaron sus primeras reflexiones en el programa En Perspectiva de FM Del Sol. Rosencof recordó que “empezamos a sintonizarnos cuando él tenía unos 19 o 20 años, lo había designado Quijano como secretario de redacción de Marcha”. Agregó que “Galeano con su sensibilidad deja esa especie de biblia latinoamericana que es Memorias del fuego”. Recordó que cuando terminaron de escribir “Memorias del Calabozo” con supervisión de José “Pepe” Mujica, llamaron a Eduardo Galeano para que hiciera “unas líneas introductorias”. “Así que, Memorias del Calabozo también tiene integrado a Eduardo”, sostuvo Rosencof en diálogo con Emiliano Cotelio.

A su vez Carlos Maggi dijo que “no me gusta hablar de los amigos que mueren, me gusta recordar los buenos momentos. Siendo un muchacho muy, muy joven fue el secretario de la publicación Capítulo Oriental, dibujaba y escribía de una manera extraordinaria. No podíamos creer con Real de Azúa y Martínez Moreno, lo vi en un esplendor, veíamos venir un tipo genialoide criándose, fue muy lindo”, concluyó visiblemente emocionado. El director de la Institución Nacional de Derechos Humanos, Juan Raúl Ferreira, manifestó su tristeza por el fallecimiento y destacó que su hijo estaba leyendo la primera gran obra de Galeano, “Las venas abiertas de América Latina”.



MARTES 14 DE ABRIL DE 2015

www. **La República** .com.uy

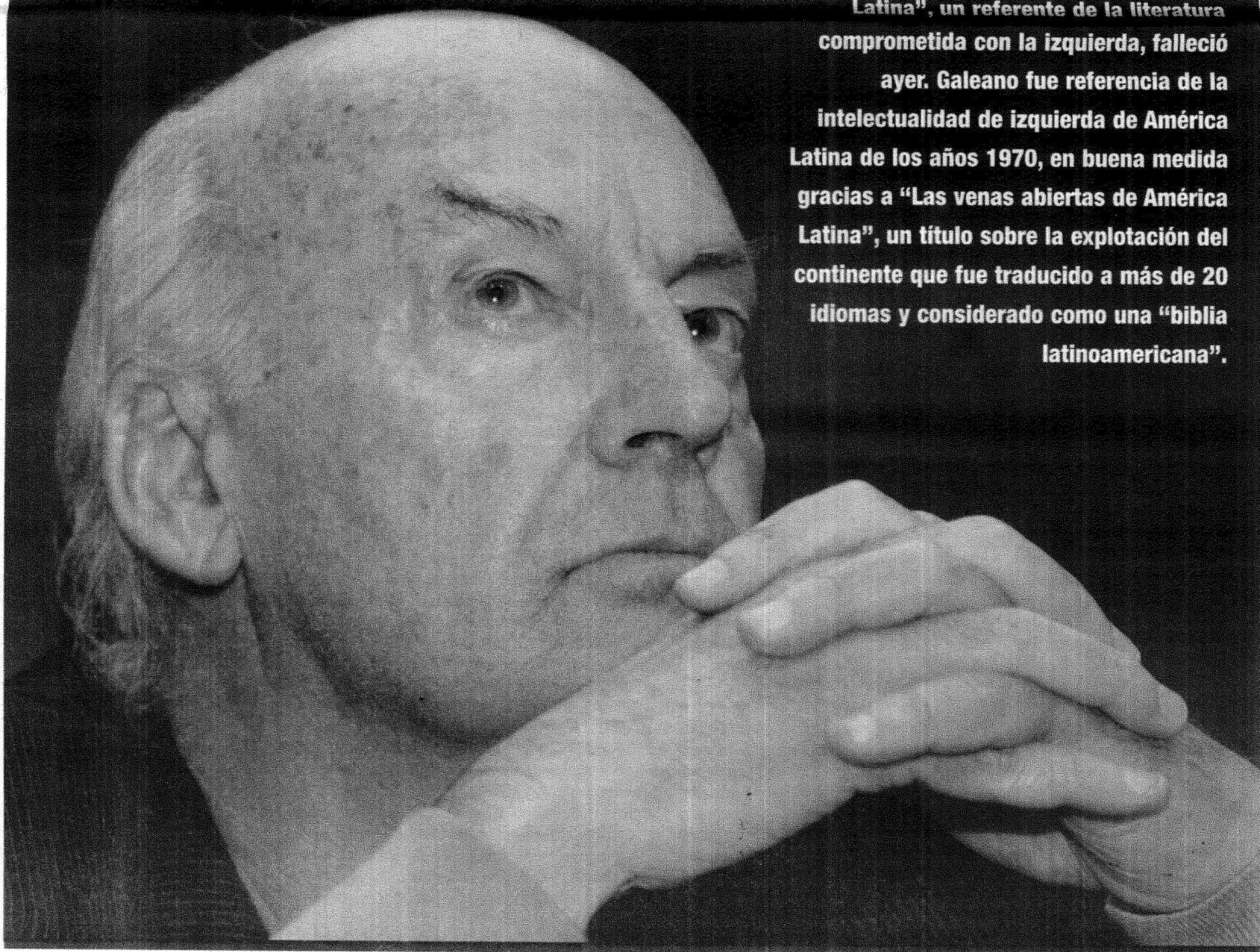
**FALLECIÓ A LOS 74 AÑOS EL LAUREADO
ESCRITOR Y PERIODISTA**

EDUARDO GALEANO

LA VOZ DE LOS OPRIMIDOS

**UNA REFERENCIA INTELECTUAL
PARA LATINOAMÉRICA**

El escritor uruguayo Eduardo Galeano, autor de "Las venas abiertas de América Latina", un referente de la literatura comprometida con la izquierda, falleció ayer. Galeano fue referencia de la intelectualidad de izquierda de América Latina de los años 1970, en buena medida gracias a "Las venas abiertas de América Latina", un título sobre la explotación del continente que fue traducido a más de 20 idiomas y considerado como una "biblia latinoamericana".

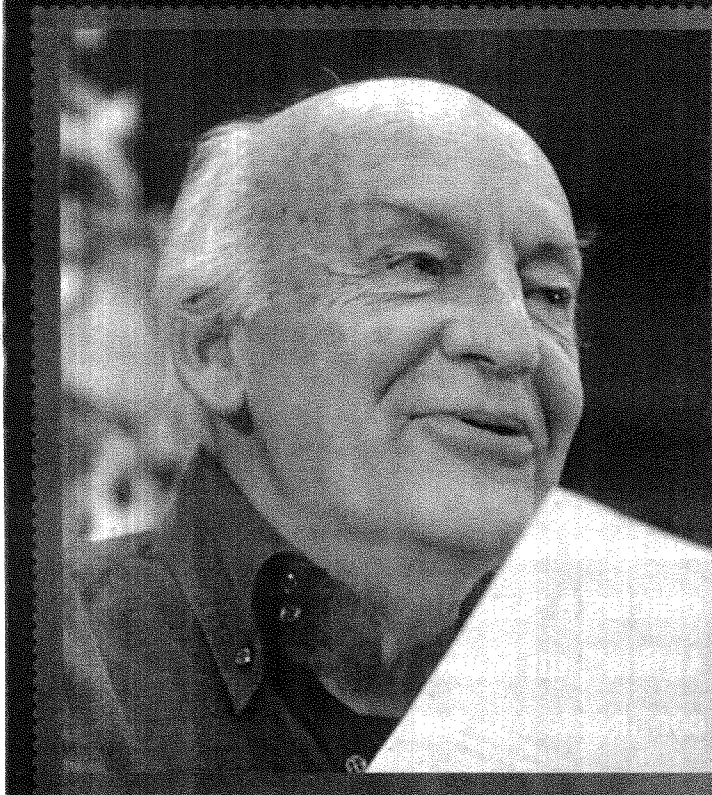




En la lucha del Bien contra el Mal, siempre es el Pueblo el que pone los muertos".

"LA VOZ DE LATINOAMÉRICA"

MURIÓ EDUARDO GALEANO



ENTRE LAS 15:00 Y 22:00 HORAS

Será velado este martes en el Palacio Legislativo

El velatorio de Eduardo Galeano se realizará en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo hoy entre las 15:00 y las 22:00 horas. El prosecretario de la Presidencia, Juan Andrés Roballo anunció que el Presidente de la República, Tabaré Vázquez, invitó a los ministros a acompañar en el velatorio del escritor y periodista uruguayo. El Presidente Vázquez dispuso tributar honores fúnebres a Eduardo Galeano.

En conferencia de prensa realizada luego del Consejo de Ministros, el prosecretario de la Presidencia, Juan Andrés Roballo, anunció que el Presidente de la República, Tabaré Vázquez, invitó a los ministros en "este momento de pérdida y tristeza" a acompañar en el velatorio.

Destacó que Galeano "es una personalidad que trasciende con dimensión nacional e internacional".

Por su parte, el ministro de Economía, Danilo Astori, informó que el gabinete "tomó conocimiento con mucho pesar el fallecimiento de este gran compatriota" y expresó "condolencia y dolor a la familia por el fallecimiento del escritor".

Eduardo Galeano nació en Montevideo el 3 de septiembre de 1940 y falleció este 13 de abril de 2015 en una mutualista de la capital uruguayo.

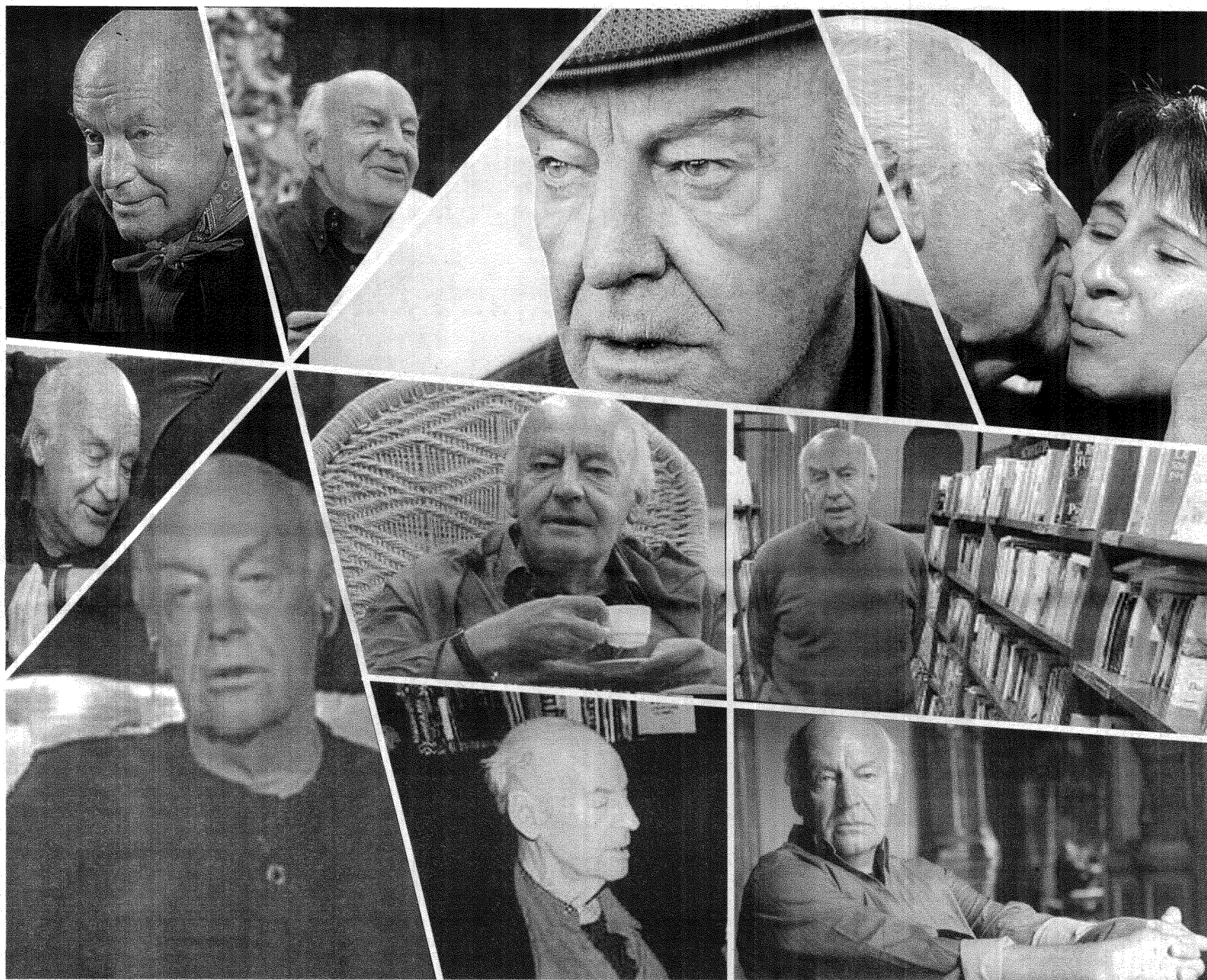
Entre sus obras, traducidas a más de veinte idiomas, se encuentran Las venas abiertas de América Latina, Memorias del fuego, Días y noches de amor y de guerra y El Libro de los abrazos, dice el comunicado de presidencia de la República.

En la tarde de ayer, el Presidente de la República, Tabaré Vázquez, dispuso tributar honores fúnebres a Eduardo Galeano.

El escritor uruguayo Eduardo Galeano, autor de "Las venas abiertas de América Latina", un referente de la literatura comprometida con la izquierda, falleció ayer a los 74 años en Montevideo. Los presidentes de Brasil, Bolivia, Ecuador y El Salvador y escritores como Elena Poniatowska, Isabel Allende, Sergio Ramírez, Gioconda Belli y Osvaldo Bayer lamentaron su deceso, entre otros políticos y escritores de la región. Eduardo Germán María Hughes Galeano murió ayer por la mañana, informaron a la prensa fuentes del sanatorio en el que se encontraba internado en la capital uruguayo. El escritor padecía de cáncer pulmonar. Su editorial en España, Siglo XXI Editores, también confirmó su fallecimiento. "Eduardo Galeano nació en Montevideo el 3 de septiembre de 1940 y ha muerto en la misma ciudad el día 13 de abril de 2015", señaló la casa editorial con sede en Madrid. "El tiempo comprendido entre ambas fechas se puede llenar con exilios, libros, nombres de amigos y de enemigos, numerosos premios, doctorados Honoris Causa, campañas de descrédito, en suma, la habitual construcción, a partir de un cúmulo de datos varios, del perfil con el que enciclopedias y estudios de todo tipo guardarán su figura para la posteridad", resumieron sus editores.

Galeano fue referencia de la intelectualidad de izquierda latinoamericana de los años 1970, en buena medida gracias a "Las venas abiertas de América Latina", un título sobre la explotación del continente que fue traducido a más de 20 idiomas. En 2009, durante una Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago, el entonces presidente venezolano Hugo Chávez le regaló un ejemplar a Barack Obama, que estaba estrenando su investidura bajo la promesa de un "cambio". Este episodio disparó las ventas del libro, sobre el que Galeano, en los últimos años, había sido muy autocrítico. "Para mí, esa prosa de la izquierda tradicional es aburridísima", dijo a la prensa en Brasilia. Ya mayor, sabiendo de la enfermedad que lo aquejaba, no dejó de escribir, pero sobre todo, no dejó de expresar aquello que sentía como un deber: la crítica social. En una de sus últimas y más celebradas apariciones públicas, Galeano reclamó su "derecho al delirio" y lanzó un mensaje de deseo a la humanidad. "Qué tal si deliramos por un ratito (...) para adivinar otro mundo posible. El aire estaría limpio de todo veneno que no venga de los miedos humanos y de las humanas pasiones; la gente no será manejada por el automóvil ni programada por el ordenador, ni comprada por el supermercado ni mirada por el televisor", dijo.

“Como Dios, el capitalismo tiene la mejor opinión sobre sí mismo, y no duda de su propia eternidad”.



Las venas abiertas de América Latina

Una bomba literaria que muy probablemente Obama no ha leído, pero que -seamos justos- en efecto tendría que leer...Imaginemos la escena: acomodado en su asiento del Air Force One rumbo a Washington, Obama toma el libro que le obsequió Chávez y, más por aburrimiento que por curiosidad, lo hojea al desgaire, lee un par de párrafos y, como le ha ocurrido a miles, queda atrapado por la un tanto engañosa pero siempre inquietante narración de Galeano. Alguien tan sensible a las humillaciones sufridas por los afroamericanos podría descubrir en sus páginas más de una coincidencia con su educación radical, y sin duda le ayudaría a comprender mejor a quienes desconfían de Estados Unidos, incluso de esa parte de Estados Unidos que, escapando a los prejuicios, le permitió convertirse en presidente.”
(El País de Madrid)

Este libro supera todo lo que yo jamás he leído sobre el tema, y permanecerá a lo largo de los años venideros. Una obra maestra.
(Monthly Review, EEUU)

Este reportaje-ensayo-mural-obra de artesanía admirable ensambla géneros que andaban dispersos: la historia económica, el relato vital.
(Expreso, Perú)

El mejor libro sobre nuestro maltratado continente.
(El Cronista Comercial, Argentina)

Bienvenida sea esta historia de América Latina que recoge los hechos, tiene profundidad teórica y es suma-

mente legible. Un excelente trabajo.
(Ciencia y Sociedad, EEUU)

Este libro de Galeano es absolutamente imprescindible para todos los interesados en América Latina.
(Deutsche Volkszeitung, Alemania Federal)

Una contribución muy importante a la comprensión del pasado que alimenta un presente ambiguo e incierto.
(Le Monde, Francia)

Un gran escritor y una gran obra, que hoy me parece más actual y necesaria que cuando apareció.
(Afrique-Asie, Francia)



“En su vida, un hombre puede cambiar de mujer, de partido político o de religión, pero no puede cambiar de equipo de fútbol”.

Una referencia para la izquierda regional

Chávez le obsequió a Obama "Las venas abiertas de América Latina", obra emblemática del uruguayo.

Eduardo Galeano, fallecido ayer a los 74 años de edad en Montevideo, era periodista, cuentista y escritor uruguayo, un contador de historias que se transformó en referencia intelectual para la izquierda con su obra "Las venas abiertas de América Latina".

Eduardo Hughes Galeano había nacido el 3 de setiembre de 1940 en Montevideo y para escribir adoptó su apellido materno.

Ensayista comprometido con las causas de la izquierda exploró a lo largo de su obra en las profundidades y los contrastes de América Latina.

"Las venas abiertas de América Latina" es su obra más emblemática, en la que denunció en 1971 la opresión y amargura del continente en medio de procesos dictatoriales a lo largo y ancho de la región. Traducido a una veintena de idiomas, el libro intenta -según palabras del propio Galeano- "explorar la historia para impulsar a hacerla".

Ese libro fue el regalo que le llevó el ahora fallecido presidente de Venezuela, Hugo Chávez, a Barack Obama, en la Cumbre de las Américas de 2009 en Trinidad Tobago, gesto que catapultó de nuevo las ventas.

Pero con una muestra de auto-crítica poco común, Galeano comentó hace un año en una rueda de prensa en Brasilia que "no sería capaz de leerlo de nuevo. Caería desmayado. Para mí, esa prosa de la izquierda tradicional es aburridísima. Mi físico no aguantaría. Sería ingresado al hospital".

El escritor, cuya educación formal no superó el primer año de secundaria, afirmaba haber aprendido el arte de narrar en los viejos cafés de Montevideo, de los cuales era afecto y consuetudinario visitante.

"No tuve la suerte de conocer a Sherezade; no aprendí el arte de narrar en los palacios de Bagdad; mis universidades fueron los viejos cafés de Montevideo; los cuen-



tacuentos anónimos me enseñaron lo que sé", dijo el autor en octubre de 2009 en Madrid.

"En los cafés descubrí que el pasado era presente y que la memoria podía ser contada de tal manera que dejara de ser ayer para convertirse en ahora", añadió entonces ese mago de las palabras, que cautivaba con sus letras y con su voz.

Galeano inició su carrera periodística a los 14 años, cuando publicó su primera caricatura en el semanario El Sol, del Partido Socialista uruguayo, bajo la firma de "Gius", onomatopeya irónica de su primer apellido de origen galés.

Entre 1961 y 1964 fue editor de la prestigiosa revista Marcha, que dirigía Carlos Quijano y que era reducto de intelectuales latinoamericanos, en la que también escribió Mario Benedetti. Luego fue director del diario independiente de izquierda Época (1964-1966).

La breve novela "Los días siguientes" (1963) y el libro de cuentos "Los fantasmas de los días del león y otros relatos" (1967) revelaron su veta literaria entre escenarios montevidenses, conflictos

existenciales y atmósferas sutiles.

"Vagamundo" (1973) y "La canción de nosotros" (1975, que le dio el premio Casa de las Américas) confirmaron sus dotes de narrador, mezclando la historia social con el mito y la leyenda, lo ficticio y lo testimonial.

Con la llegada de la dictadura en 1973 a Uruguay, que duraría 12 años, Galeano, vinculado a corrientes marxistas, se exilió en Argentina, donde fundó y dirigió la revista literaria Crisis.

Dos años después se trasladó a España, a Calella (al norte de Barcelona), donde escribió para publicaciones de ese país y colaboró con medios de Alemania y México.

En la espectacular trilogía "Memoria del fuego" (I - Los nacimientos, 1982, II - Las caras y las máscaras, 1984, y III - El siglo del viento, 1986), Galeano revive el pasado indigenista latinoamericano, donde la historia y el presente se entrecruzan, en relatos breves de una potencia sin par.

Con la restauración de la democracia en 1985, Galeano regresó a Uruguay, donde residió desde

entonces y mantuvo una prolífica producción.

En 1989 editó "El libro de los abrazos", que el propio autor definió como "un libro sobre los vínculos con los demás". Le siguieron recopilaciones de crónicas y artículos, e incluso un libro sobre el popular balompié, del que era un gran fanático: "El fútbol a sol y a sombra" (1995).

Fiel a su postura política, tampoco faltan los relatos de los pueblos originarios, de la lucha por los recursos naturales y cuestionamientos a la guerra en Irak, a Estados Unidos, a los grandes bancos internacionales o a las multinacionales.

Obtuvo en Cuba el premio Casa de las Américas en dos ocasiones (en 1975 y en 1978) y su trilogía "Memoria del Fuego" recibió en 1989 el American Book Award, distinción que otorga la Universidad de Washington.

En 2010 recibió el prestigioso premio sueco Stig-Dagerman, otorgado "porque su escritura apoya en forma inquebrantable a todos aquellos que están marginados y condenados".



ESCRITORES

En Argentina lamentan la muerte

Por su condición de vía de acceso a la literatura para las jóvenes generaciones, sus aportes a la historia política de América Latina, su compromiso intelectual y la diversidad de su registro temático, distintos escritores y ensayistas argentinos lamentaron la muerte del escritor uruguayo.

Galeano "era un hombre coherente en su obra y en su vida privada sin escisiones, sin claudicaciones, siempre solidario con las mejores causas", dijo el historiador y editor Alberto Díaz.

En diálogo con Télam, Díaz contó que en 1971 viajó a Uruguay a consolidar la distribución de Siglo XXI -adonde acaba de ingresar a trabajar- y uno de los distribuidores le regaló "Las venas abiertas de América Latina".

Según Díaz, le tomó solo 20 minutos de avión, en los que alcanzó a leer la introducción, para llegar a Buenos Aires y avisar en la editorial Siglo XXI que había que contratarlo: "Me impactó mucho, me sorprendió. Lo recomendé enseguida", evocó.

"Galeano es víctima de un primer gran libro exitoso, y le cubre toda la otra obra, que es muy extensa", señaló el editor sobre la obra más emblemática del autor, dedicada a analizar la historia de la región desde la colonización.

"Lamento mucho su muerte. A mí me marcó mucho 'Las venas abiertas de América Latina'.

Sé que él renegó hace un tiempo de ese texto, pero para mí sigue siendo emblemático porque sigo pensando el mundo exactamente igual que hace cuarenta años, con la misma idea acerca de la injusticia y la opresión", aseguró por su parte a Télam la escritora Liliana Heker.

"Un gran mérito de Galeano es la diversidad de temas que ha trabajado a lo largo de su trayectoria", dijo la intelectual argentina.

“El mundo se divide, sobre todo, entre indignos e indignados, y ya sabrá cada quien de qué lado quiere o puede estar...”



Fue “trending topic” mundial en Twitter

Se reproducían numerosas entrevistas en video y fotografías del fallecido escritor.

Políticos y artistas de la izquierda latinoamericana lamentaron desde la tuitósfera y otros medios la muerte del escritor uruguayo Eduardo Galeano, quien con sus “venas abiertas” dio alimento literario a la ideología antiimperialista regional.

El libro de 1971, que plantea la explotación colonial y luego de Estados Unidos sobre la región, fue recordado por presidentes y personalidades de la cultura por haber llegado en un momento en que el mundo estaba dividido por la Guerra Fría y parte de Latinoamérica era víctima de dictaduras militares.

El nombre del escritor y periodista era “trending topic” mundial ayer lunes en Twitter, desde donde se reproducían numerosas entrevistas en video y fotografías del autor con líderes regionales como los venezolanos Hugo Chávez y Nicolás Maduro. También abundaban imágenes del sobrio e histórico Café Brasileru, su lugar de encuentro en la Ciudad Vieja de Montevideo.

Pero, sobre todo, las redes se poblaron de muchos de sus aforismos, reproduciendo frases que lucen premonitorias, como por ejemplo: “La memoria guardará lo que valga la pena / La memoria sabe de mí, más que yo; y ella no pierde lo que merece ser salvado”. En Argentina, donde Galeano fundó y dirigió la revista política Crisis (1973), se multiplicaron los homenajes al conocerse la noticia, que fue portada de los portales de los principales medios del país.

El Ministerio de Cultura argentino recordó en un comunicado que “Galeano y ‘Las venas abiertas de América Latina’ marcaron a generaciones de lectores que trascienden las fronteras americanas” y alabó el compromiso del periodista y escritor uruguayo “con las causas de los más olvidados y desposeídos”.

Refiriéndose a la coincidente muerte también este lunes del premio Nobel de Literatura alemán Günter Grass, el caricaturista Liniers escribió en su Twitter con agrio humor: “Galeano y Gunther Grass... Mal día para las letras y para la gente que odia las aliteraciones”.

En un tono más solemne, el escritor argentino Osvaldo Bayer, de 88 años y amigo personal de Galeano, opinó que su libro más famoso es “la verdadera biblia latinoamericana, que va a quedar para siempre. Es un principio filosófico de todo lo que es Latinoamérica”.

“Era un hombre que escribía simple, no necesitaba demostrar erudición con palabras difíciles” (...) No había que buscar ninguna palabra en el diccionario para leerlo”, añadió.

Como reflejo de la popularidad sus frases fueron tema en las redes sociales durante la joranda.

Medios de todo el mundo destacaron la noticia del fallecimiento del escritor uruguayo Eduardo Galeano, reconociéndolo como una de las figuras más sobresalientes de la literatura latinoamericana. “La voz de los oprimidos”, “La voz de Latinoamérica”, “Adiós a la gran literatura latinoamericana”, así titularon diversos portales la muerte de Eduardo Galeano. Ayer, a los 74 años, quien fuera reconocido en el mundo entero por su obra “Las venas abiertas de América Latina”, falleció afectado por un cáncer de pulmón. La noticia dio la vuelta al mundo, rodeada de saludos, reconocimientos a su calidad artística y definiciones de su obra como engranaje fundamental y muestra del ideario de la izquierda en América del Sur.





“Si la naturaleza fuera banco,
ya la habrían salvado”.

“Siempre del lado de los indignados”

Políticos, intelectuales y guerrilleros lamentaron su deceso.

La laureada escritora mexicana Elena Poniatowska dijo también en Twitter: “Galeano puso en nuestras manos una historia de América comprensible y estremecedora”. La escritora mexicana Elena Poniatowska lamentó la muerte de su colega uruguayo Eduardo Galeano y, como comprometida militante de izquierdas igual que su difunto compañero, alabó sus escritos reveladores de una historia “estremecedora” de América Latina.

“Eduardo Galeano puso en nuestras manos una historia de América comprensible y estremecedora”, destacó desde Londres la ganadora del Premio Cervantes 2013 en un mensaje en su cuenta de Twitter.

“Galeano recogió episodios, sentimientos e ideas de nuestra historia que más lo impactaron y nos las devolvió de modo que no se nos olvidara”, enfatizó Poniatowska, de 82 años, refiriéndose entre otros al popular libro “Las venas abiertas de América Latina” (1971), un referente de la literatura izquierdista y voz de los marginados de la región.

El presidente mexicano, Enrique Peña Nieto (2012-2018), también lamentó la muerte del escritor a través de la red social. “Dueño de su libertad, generador de ideas, maestro de muchas generaciones de jóvenes, Eduardo Galeano descansa en paz”, expresó.

Mientras, el izquierdista diario La Jornada, en el que colaboraba Galeano, lo resaltó como un hombre “siempre del lado de los pobres, de los indignados” y recuerda que su activismo le llevó a conocer a los zapatistas del estado de Chiapas (sureste) y a mantener una relación epistolar con el líder de esa guerrilla, el Subcomandante Marcos. “Los indignados de América Latina y el mundo han perdido a uno de sus guías”, lamenta el periódico, que le dedica un gran desplegado en su portada digital. El presidente de la Casa de

las Américas, Roberto Fernández Retamar, lamentó el deceso del escritor uruguayo Eduardo Galeano, uno de los más destacados escritores de la literatura latinoamericana.

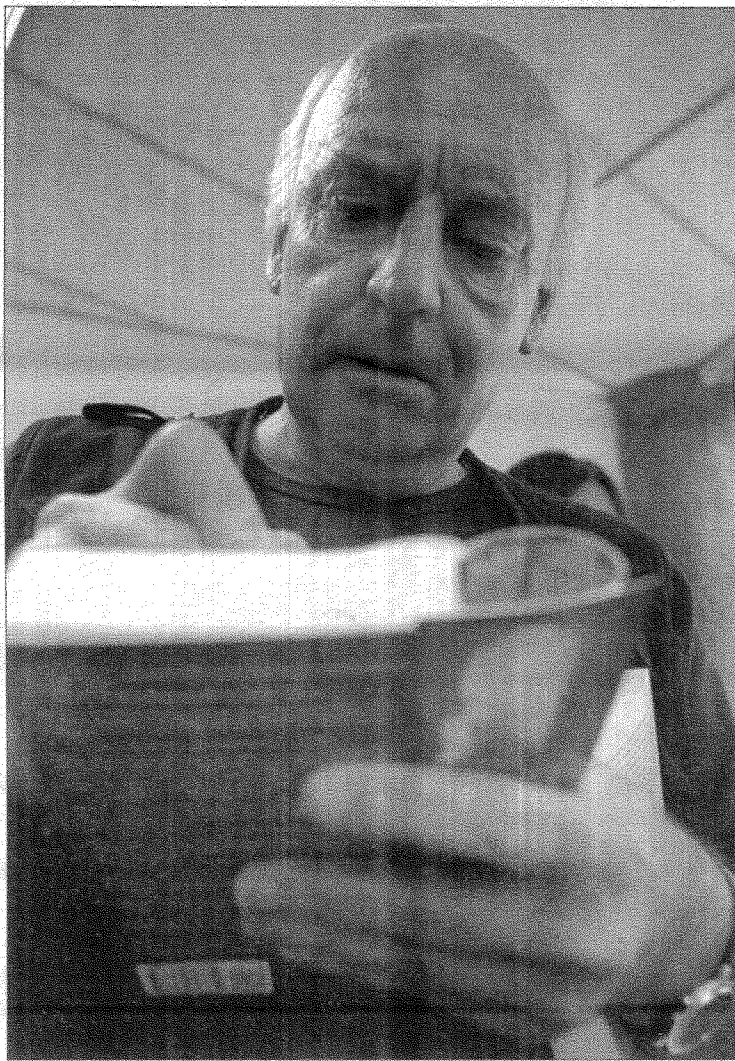
“Para nosotros es un gran dolor la pérdida de esa gran figura que fue Eduardo Galeano, quien efectivamente estuvo muy vinculado a la Casa de las Américas, casi desde los primeros momentos”, declaró Retamar al portal digital de la institución cultural La Ventana.

“Lo vamos a lamentar siempre, pero lo tendremos en nuestro recuerdo y en nuestra esperanza.”

La Casa y Eduardo tienen la misma finalidad: defender la realidad cultural, espiritual de nuestros pueblos, de lo que Martí llamó Nuestra América”, apuntó el también ensayista cubano.

Retamar significó que uno de los premios que Galeano obtuvo en la Casa fue una mención, paradójicamente, con su libro más famoso, Las venas abiertas de América Latina, “que publicamos en varias ocasiones”.

Según recordó, se trata del título que Chávez le entregó a Obama



Isabel Allende: Galeano quiso preservar la historia oculta de Latinoamérica

La escritora chilena Isabel Allende recordó que el fallecido autor uruguayo Eduardo Galeano luchó toda su vida por mantener en el recuerdo los acontecimientos más desconocidos que marcaron su continente.

“La obsesión de Eduardo Galeano fue rescatar y preservar la historia oculta de América Latina”, aseguró Allende en un comunicado enviado a la AFP en Los Ángeles.

La novelista, quien reside cerca de San Francisco en California (oeste de EEUU), lamentó que el mundo deba despedirse de una de las voces latinoamericanas

más relevantes en la literatura y la política, “tanto para quienes simpatizan con sus ideas como para sus opositores, que no pueden ignorar su influencia”.

Galeano, fallecido a los 74 años de un cáncer de pulmón, siempre presumió de haber descubierto el mundo en los cafés de su Montevideo natal. Allí se dio cuenta de que “el pasado era presente y que la memoria podía ser contada de tal manera que dejara de ser ayer para convertirse en ahora”, según sus propias palabras. Su visión del mundo quedó reflejada en

“Las venas abiertas de América Latina”, una obra publicada en 1971 en la que denunció la opresión que vivía su continente por culpa de las dictaduras. “Desde entonces la Guerra Fría terminó, el comunismo soviético fue derrotado, el mundo ha cambiado y los planteamientos económicos de Galeano tal vez no se aplican, pero la importancia de su obra monumental sigue vigente”, apuntó la autora de “La casa de los espíritus”.

“Nunca será olvidado”, aseguró la chilena, de 72 años, sobre quien ella llama su “amigo”.

para que se instruyera sobre la realidad de la América Latina.

“Ese gesto inolvidable de Chávez revela lo que significa y seguirá significando Eduardo para nosotros en la América latina y el Caribe”.

A propósito de la última vez que estuvo en Cuba, señaló que no hay que olvidar cuando dijo las palabras iniciales del Premio, “Mi Casa”, es decir, “él sentía que la Casa de las Américas también era su casa”, apuntó.

Asimismo adelantó que “el Fondo Editorial de la Casa prepara en estos momentos una reedición de Espejos. Una historia casi universal, el libro que presentó aquí durante su última visita (enero de 2012) y que fue reconocido el año anterior con el Premio de Narrativa José María Arguedas”.

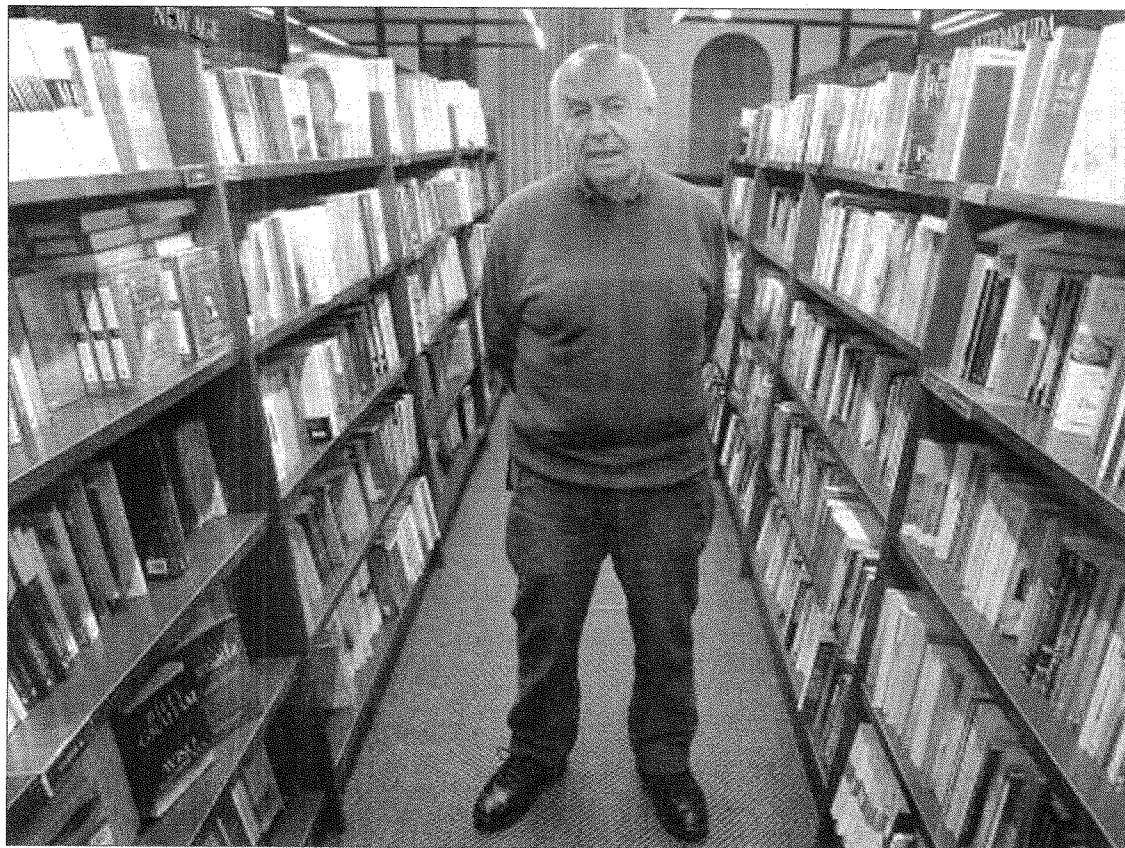
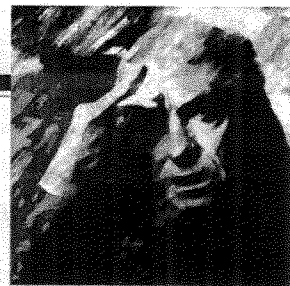
“Eduardo representó y representará siempre lo mejor de aquello que nosotros aspiramos”, concluyó Retamar. Los presidentes de Ecuador, Rafael Correa; Bolivia, Evo Morales; Brasil, Dilma Rousseff; México, Enrique Peña Nieto y El Salvador, Enrique Sánchez Cerén apuraron sus palabras de pesar desde Twitter, comunicados oficiales o hablando con periodistas. Asimismo lo hizo la guerrilla comunista de las FARC, que describió en su página de internet a Galeano como un “revolucionario, escritor e intelectual de talla nuestramericana (sic) y universal”.

“Nadie en nuestro continente que haya leído ‘Las venas abiertas de América Latina’ podría seguir viviendo en paz con su conciencia, sin trabajar de algún modo por la reivindicación de los indígenas, las negritudes y las masas empobrecidas de este llamado Nuevo Mundo”, añadió el grupo rebelde, que actualmente negocia la paz con el gobierno colombiano en Cuba. Dilma Rousseff, la presidenta de Brasil, escribió en un comunicado: “Hoy es un día triste para nosotros los latinoamericanos”. Su muerte “es una gran pérdida para todos los que luchamos por una América Latina más inclusiva, justa y solidaria”.

“El mundo perdió un maestro”, dijo a la prensa el boliviano Evo Morales, quien elogió “sus textos orientados a evitar el saqueo de América Latina, en especial sus mensajes orientados para las nuevas generaciones a defender la soberanía de los pueblos”.

“Hoy fallece un gran maestro de la... Patria Grande. (...) ¡Las venas de América Latina están abiertas por tu partida, querido Eduardo!”, dijo en Twitter el presidente ecuatoriano Rafael Correa.

“El fútbol se parece a Dios en la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales”.



Una historia de grandezas y miserias

“Los hijos de los días”, su último libro editado en 2012

Hugo Acevedo

Los hijos de los días”, el último libro editado del extinto escritor Eduardo Galeano, fue reseñado en LA REPÚBLICA el sábado 18 de abril de 2012, a 41 años de la primera edición de “Las venas abiertas de América Latina”, su obra cumbre e insoslayable referencia para interpretar cabalmente las traumáticas vicisitudes de nuestro balcanizado y supliciado continente.

En homenaje al insigne creador e ineludible militante por la causa de los derechos humanos y de los pueblos oprimidos del orbe, reproducimos la nota publicada hace tres años en estas páginas.

“La memoria indeleble, la

violencia imperialista, el terrorismo de Estado, la acumulación capitalista y la depredación ambiental son algunos de los temas que habitan las páginas de “Los hijos de los días”, el nuevo libro de Eduardo Galeano. En esta obra, el escritor y periodista ensaya un agudo discurso reflexivo sobre la historia de la humanidad, en un discurrir que no soslaya explícitas referencias a los pequeños y grandes actos de heroísmo y a las peores miserias y calamidades del pasado y el presente.

Galeano es una de las plumas más osadas, incisivas y referentes de la literatura uruguaya contemporánea, cuyo prestigio ha trascendido -con absoluta justicia- las fronteras de nuestro país. Su obra cumbre es

“Las venas abiertas de América Latina”, en la cual el autor denuncia el inmoral saqueo y explotación que ha padecido nuestro continente desde hace cinco siglos.

Este título crucial de su producción literaria -que ya cumplió más de cuatro décadas- posicionó a Galeano como un severo fiscal de los excesos del poder, las prácticas neo-colonialistas y las agresiones imperialistas.

Su extenso aporte a la reflexión se materializó en otros recordados títulos de su autoría: “Vagamundos y otros relatos”, “La canción de nosotros”, “Días y noches de amor y de guerra”, “Memorias del fuego I (Los nacimientos)”, “Memorias del fuego II (Las caras y las máscaras),

“Memorias del fuego III (El siglo del viento)”, “El libro de los abrazos”, “Las palabras andantes”, “Patatas arriba”, “Bocas del tiempo” y “Espejos”.

“Los hijos de los días” reitera las miradas críticas de sus trabajos anteriores, lo cual confiere a su obra una continuidad y un estatuto discursivo de fuerte impronta conceptual y profunda raigambre en el imaginario colectivo de los lectores.

En esta oportunidad, Galeano ordena su libro como una suerte de calendario de 366 días (año bisiesto), lo cual le permite imbricar acontecimientos históricos con reflexiones personales.

Como es habitual, el autor no soslaya las leyendas y los mitos, en el entendido que estos conforman buena parte del acervo y la identidad cultural de las civilizaciones y pueblos del orbe.

En esta extensa selección de textos breves, el escritor explora osadamente los territorios de la sempiterna tragedia humana, denunciando nuevamente la prepotencia del poder, la sangrienta aventura de la conquista, la esclavitud con y sin cadenas, la oscurantista sumisión impuesta por las teocracias, la religión del dinero, el consumismo y la criminal agresión ambiental.

Eduardo Galeano condena a los falsarios y los mentirosos, a los homicidas de la esperanza y la utopía, a los predadores consuetudinarios y a los recurrentes profetas del desastre.

En cambio, rescata la ética y el indomeñable valor de los héroes conocidos o anónimos, la cuasi anarquista rebelión de los justos y la imperecedera memoria de los arquitectos de la dignidad.

En ese entrecruce de relatos y evocación de hitos que conmueven y laceran la memoria colectiva, no faltan explícitas referencias a los crímenes permanentes perpetrados por las dictaduras de la región y sus secuelas de muertos y desaparecidos. Obviamente, tampoco soslaya fuertes condenas a los responsables de la debacle económica contemporánea.

Eduardo Galeano reafirma su intrínseca vocación de compromiso con la verdad y con la demolición de la mentira institucionalizada, en una obra que convoca a reflexionar en torno a los grandes dilemas de todos los tiempos”.

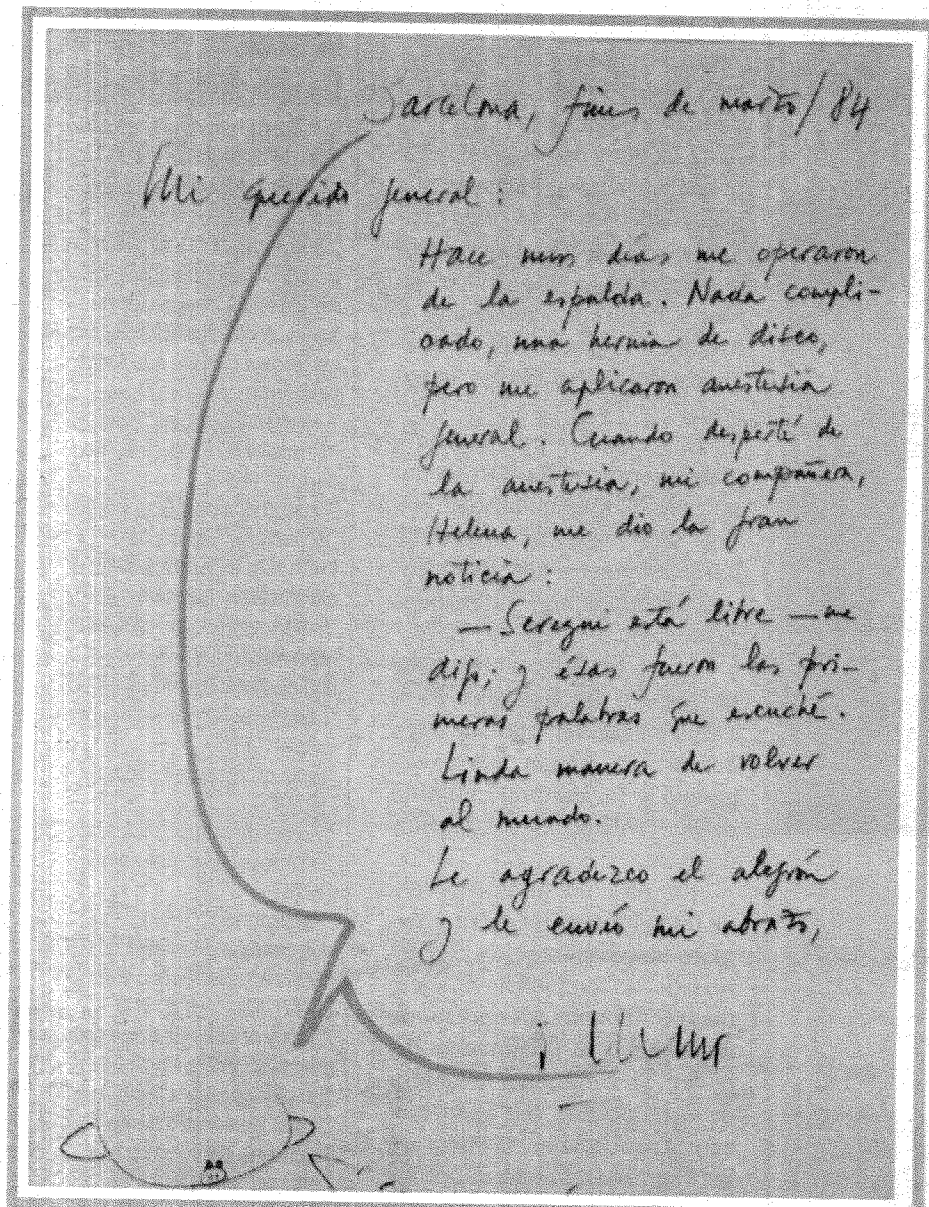
SUS OBRAS

Galeano dejó una larga bibliografía

Sus libros han sido traducidos a más de 20 idiomas como al alemán, holandés, noruego, italiano, checo, griego, turco, japonés, francés, portugués, sueco, danés, húngaro, polaco, rumano, ruso, hebreo, chino e inglés. A continuación, la lista de los libros editados a lo largo de su carrera:

“Los días siguientes” (1963)
 “China 1964: Crónica de un desafío” (1964)
 “Guatemala, país ocupado” (1967)
 “Reportajes. Tierras de Latinoamérica, otros puntos cardinales, y algo más” (1967)
 “Los fantasmas del día del león y otros relatos” (1967)
 “Su majestad el fútbol” (1968)
 “Las venas abiertas de América Latina” (1971)
 “Siete imágenes de Bolivia” (1971)
 “Violencia y enajenación” (1971)
 “Crónicas latinoamericanas” (1972)
 “Vagamundo” (1973)
 “La canción de nosotros” (1975)
 “Conversaciones con Raimón” (1977)
 “Días y noches de amor y de guerra” (1978)
 “La piedra arde” (1980)
 “Voces de nuestro tiempo” (1981)
 “Memoria del fuego I. Los nacimientos” (1982)
 “Memorias del fuego II. Las caras y las máscaras” (1984)
 “Contraseña” (1985)
 “Aventuras de los jóvenes dioses” (1986)
 “Memorias del fuego III. El siglo del viento” (1986)
 “Ventana sobre Sandino” (1985)
 “La encrucijada de la biodiversidad colombiana” (1986)
 “El descubrimiento de América que todavía no fue y otros escritos” (1986)
 “El tigre azul y otros relatos” (1988)
 “Entrevistas y artículos” (1962-1987) (1988)
 “El libro de los abrazos” (1989)
 “Nosotros decimos no. Crónicas” (1963-1988) (1988)
 “América Latina para entenderte mejor” (1990)
 “Palabras: antología personal” (1990)
 “Ser como ellos y otros artículos” (1992)
 “Amares” (1993)
 “Las palabras andantes” (1993)
 “Úselo y tirelo” (1994)
 “El fútbol a sol y sombra” (1995)
 “Patatas arriba: Escuela del mundo al revés” (1998)
 “Bocas del Tiempo” (2004)
 “Carta al señor futuro” (2007)
 “Espejos. Una historia casi universal” (2008)
 “Los hijos de los días” (2012)
 “Mujeres” (se publica en mayo de 2015).

EDUARDO GALEANO



Barcelona,
fines de marzo/84

► MI QUERIDO GENERAL:

Hace unos días me operaron de la espalda. Nada complicado, una hernia de disco, pero me aplicaron anestesia general. Cuando desperté de la anestesia, mi compañera, Helena, me dio la gran noticia: -Seregni está libre- me dijo; y esas fueron las primeras palabras que escuché. Linda manera de volver al mundo. Le agradezco el alegrón y le envío mi abrazo.

Tarjeta. Fascimil de la que le enviara desde Barcelona días después de la liberación de Seregni
(Gentileza de Miguel Aguirre Bayley)

SOBRE EL MUNDO

1. El mundo se divide, sobre todo, entre indignos e indignados, y ya sabrá cada quien de qué lado quiere o puede estar...
2. A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba-abajo, humilla a quien la recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder.
3. Quien no está preso de la necesidad, está preso del miedo: unos no duermen por la ansiedad de tener las cosas que no tienen, y otros no duermen por el pánico de perder las cosas que tienen.
4. Este es un mundo que te domestica para que desconfíes del prójimo, para que sea una amenaza y nunca una promesa.

SOBRE AMÉRICA LATINA

5. Ahora América es, para el mundo, nada más que los Estados Unidos: nosotros habitamos, a lo sumo, una sub América, una América de segunda clase, de nebulosa identificación. Es América Latina, la región de las venas abiertas.
6. Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: "Cierren los ojos y recen". Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.
7. Si la naturaleza fuera banco, ya la habrían salvado.

SOBRE EL AMOR

8. No consigo dormir. Tengo una mujer atravesada entre los párpados. Si pudiera, le diría que se vaya; pero tengo una mujer atravesada en la garganta.
9. El amor se puede provocar, dejando caer un puñadito de polvo de quereme, como al descuido, en el café o en la sopa o el trago. Se puede provocar, pero no se puede impedir. No lo impide el agua bendita, no lo impide el polvo de hostia; tampoco el diente de ajo sirve para nada. El amor es sordo al Verbo divino y al conjuro de las brujas. No hay decreto de gobierno que pueda con él, ni pócima capaz de evitarlo, aunque las vivanderas pregonen, en los mercados, infalibles brebajes con garantía y todo.

SOBRE SU OBRA

10. Escribo para los amigos que todavía no conozco. Los que conozco ya están hartos de escucharme.
11. No sería capaz de leerlo de nuevo (su libro Las venas abiertas de América Latina). Caería desmayado. Para mí, esa prosa de la izquierda tradicional es aburridísima. Intentó ser una obra de economía política, solo que yo no tenía la formación necesaria. No me arrepiento de haberlo escrito, pero es una etapa que, para mí, está superada.
12. En realidad, todos escribimos un solo libro, que va cambiando y se va multiplicando a medida que la vida vive y el escritor escribe. Para mí, Las venas fue un puerto de partida, no un puerto de llegada.

"Garrincha", la admiración y el afecto por los antihéroes

Jorge Pasculli

Eduardo Galeano fue un gran futbolero. De los que amaban su belleza como juego. Como juego de destrezas, habilidades, esfuerzos. Individuales y colectivos. Reflejo de culturas y personalidades, de egoísmos y grandezas. Todo metido en 90 minutos donde un grupo atletas armarán una historia que nadie conoce ante los ojos fanatizados del "circo romano".

Galeano fue también en el fútbol un hurgador de impulsos humanos. Los rescató con habilidad de cirujano, los retrató con el golpe de vista de un dibujante, les rindió homenaje con admiración y afecto por aquellos inocentes combatientes.

Lo que escribió sobre el futbolista Garrincha de Brasil, es todo un ejemplo.

Gracias por todo.

GARRINCHA
por Eduardo Galeano

Alguno de sus muchos hermanos lo bautizó Garrincha, que es el nombre de un pajarito inútil y feo. Cuando empezó a jugar al fútbol, los médicos le hicieron la cruz, diagnosticaron que nunca llegará a ser un deportista este anormal, este pobre resto del hambre y de la poliomielitis, burro y cojo, con un cerebro infantil, una columna vertebral hecha una S y las dos piernas torcidas para el mismo lado. Nunca hubo un puntero derecho

como él. En el Mundial del 58 fue el mejor de su puesto. En el Mundial del 62, el mejor jugador del campeonato. Pero a lo largo de sus años en las canchas, Garrincha fue más: él fue el hombre que dio más alegrías en toda la historia del fútbol.

Cuando él estaba allí, el campo de juego era un picadero de circo, la pelota un bicho amaestrado, el partido, una invitación a la fiesta. Garrincha no se dejaba sacar la pelota, niño defendiendo su mascota, y la pelota y él cometían diabluras que mataban de risa a la gente; él saltaba sobre ella, ella brincaba sobre él, ella se escondía, él se escapaba, ella lo corría. Garrincha ejercía sus picardías de malandra a la orilla de la cancha, sobre el borde derecho, lejos

del centro; criado en los suburbios, en los suburbios jugaba. Jugaba para un club llamado Botafogo, que significa prende-fuego, y ese era él; el botafogo que encendía los estadios, loco por el aguardiente y por todo lo ardiente, el que huía de las concentraciones, escapándose por la ventana, porque desde los lejanos andurriales lo llamaba alguna pelota que pedía ser jugada, alguna música que exigía ser bailada, alguna mujer que quería ser besada.

¿Un ganador? Un perdedor con buena suerte. Y la buena suerte no dura. Bien dicen en Brasil que si la mierda tuviera valor, los pobres nacerían sin culo.

Garrincha murió de su muerte: pobre, borracho y solo.